

NICARAGUA, HACIA LA «TERCERA VIA»

E. Martínez de la Fe

MADRID. Lid. En un ambiente de seguridad militar, aunque bajo la incertidumbre de una futura intervención de Estados Unidos, el Frente Sandinista concretó ayer la fecha de las previstas elecciones, destinadas, principalmente, a legitimar un poder surgido de las armas y amenazado por USA, pues, como ha dicho Sergio Ramírez, «nunca un Gobierno en guerra ha perdido unas elecciones».

La fecha escogida para la celebración de estas elecciones, en ese sentido, no es casual, pues guarda relación con las presidenciales de Estados Unidos y con la eventual reelección de Reagan, que pondría fin a la tregua propia de un año electoral y renovaría los riesgos de intervención, una posibilidad a la que el sandinismo pretende anticiparse obteniendo un respaldo popular asegurado de antemano, pero que resultaría más difícil de descalificar en el futuro, después de su paso por el crisol de las urnas, por la Administración estadounidense.

El Frente Sandinista, sin embargo, aunque ha prometido abandonar el poder si resulta perdedor y ofrecido «las mismas garantías que los países occidentales» a los partidos concurrentes, ha excluido también la participación de los dirigentes políticos y militares de la oposición exterior, como Pastora, Robelo o Calero, lo que reduce considerablemente las alternativas políticas que podrían ser sometidas al veredicto del sufragio, y las posibilidades de cambios políticos sustanciales para la Nicaragua del futuro.

Son, desde esta perspectiva, unas elecciones interesadas de las que el sandinismo pretende un voto de confianza para, desde las posiciones revolucionarias, elaborar una nueva forma de sistema político, lo que de antemano parece alejar a Nicaragua de la ruta de las democracias parlamentarias y tiende a adentrarla en el sendero de regímenes más heterodoxos, con antecedentes de diverso género en el Tercer Mundo, en los que el Ejército y poder político comparten la dirección de la nación, y en los que las ideologías dominantes navegan en lo que, con mayor o menor acierto, ha dado en llamarse la «tercera vía».

De esta forma y como consecuencia en gran parte de la intensa presión económica y militar sufrida en los últimos tres años, Nicaragua se aleja con las previstas elecciones de la Comunidad de Naciones Americanas que viven bajo los principios de la Constitución de 1787; una posición, por lo demás, que tiende a ser comprendida en el hemisferio mucho más que en 1962, ya que la desafección americana de Estados Unidos, como consecuencia de la guerra de las Malvinas, no sólo ha abierto a Cuba la posibilidad de reintegrarse en la OEA, sino que también ha dado nuevas oportunidades a otros países, como Nicaragua, que pretenden establecer un tipo de relaciones más independientes con Estados Unidos o buscar en otros hemisferios los apoyos precisos para seguir el espejismo de una tercera vía en un mundo cada vez más bipolarizado.

Ortega anunció también la ampliación hasta el 4 de mayo del plazo de la amnistía

Nicaragua celebrará elecciones generales el 4 de noviembre

En los comicios serán elegidos el presidente y vicepresidente y noventa diputados de la Asamblea Nacional. En todos los casos el

mandato será de seis años. Ortega señaló que la revolución es «irreversible». Propuso que se reduzca a 16 años la edad de derecho a voto.

Joaquín Ibarz

CORRESPONSAL

MANAGUA. «La Vanguardia»-EL CORREO. El próximo 4 de noviembre, dos días antes de los comicios de EE.UU., Nicaragua elegirá a su presidente, vicepresidente y a los 90 miembros de la Asamblea Nacional que tendrán que redactar la nueva Constitución. Los jóvenes mayores de 16 años, con toda probabilidad, tendrán derecho al voto.

El adelantamiento de las elecciones, previstas según declaraciones de todos los dirigentes sandinistas, para 1985, se interpreta como intento de incidir directamente en el proceso electoral norteamericano y, al mismo tiempo, de quitar argumentos a la Administración Reagan y a los contrarrevolucionarios nicaragüenses que intentan derribar al régimen sandinista.

«Este adelanto en la fecha se ha hecho por no dar pretextos a nadie para proseguir la guerra de agresión que sangra a nuestro pueblo», nos ha declarado el portavoz de las Fuerzas Armadas, subcomandante Sánchez.

El comandante Daniel Ortega, presidente de la Junta de Reconstrucción Nacional hizo este anuncio en la plaza de la Revolución, en el acto central de los actos conmemorativos del 50 aniversario del asesinato del general Sandino, ante decenas de delegaciones invitadas de los cinco continentes. El público, que llenaba a rebosar la céntrica



Conferencia de prensa de la coalición política opositora CDN, que estudia la posibilidad de boicotear los comicios.

plaza, estaba compuesto, fundamentalmente, por jóvenes de los Batallones Estudiantiles de Producción (BEP), que acababan de regresar de las provincias del norte y del occidente del país de cortar el café y recoger la cosecha de algodón.

Un gran mural con la figura de Sandino enmarcaba la amplia tribuna de invitados; con la leyenda que en estos días se ve por todos los rincones de Nicaragua: «A los 50 años... Sandino vive».

De la derruida fachada de la catedral pendía una llamativa pancarta con una frase significativa en el actual contexto político de Nicaragua: «Sandino vive en la defensa del poder popular». La plaza era un mar de banderas rojinegras —los colores sandinistas—,

que flameaban bajo un sol de justicia.

El comandante Ortega también anunció la concesión de una prórroga del decreto de amnistía que expiraba ayer, extendiéndolo hasta el 6 de mayo. Anunció que en base a este decreto se han entregado un total de 806 contrarrevolucionarios.

Discurso de Ortega

El discurso del comandante Ortega fue, en su primera parte, virulentamente antinorteamericano y, al decir de algunos diplomáticos, poco político, al afirmar: «Esta revolución se desarrolla más cada día que pasa, y el programa de institucionalización es una prueba de que este proceso es irreversible».

En su distribua contra

EE.UU., Ortega rechazó «el tipo de democracia que quiere imponernos Reagan. No queremos la democracia del Ku-Klux-Klan, la democracia que agrede a quienes no se someten a sus designios imperiales».

Agregó que Nicaragua seguirá el camino de Sandino, el camino de la dignidad nacional. Para los observadores no pasó desapercibida la afirmación del comandante Ortega de que «cristianismo y marxismo son parte de la democracia sandinista».

En algunos momentos de su intervención, parecía que el discurso de Ortega recordaba, por estar fuera de contexto, al que dirigió al Papa Juan Pablo II a su llegada a Nicaragua. Ambos eran discursos dirigidos más al consumo interior, sin tener en cuenta que en estas dos ocasiones los ojos del mundo estaban pendientes de sus palabras. En Nicaragua están acreditados más de 150 enviados especiales de los principales diarios y cadenas de televisión de todo el mundo.

Ortega no dijo sobre el levantamiento del estado de emergencia, que es un paso previo para poder regular la libertad de expresión, requisito imprescindible para celebrar elecciones en un régimen de libertad.

La medida anunciada por el presidente de la Junta de Gobierno que con toda seguridad suscitará polémica es la petición de conceder el derecho al voto a los mayores de 16 años. En los últimos días había habido una intensa campaña en este sentido, y los jóvenes alegan que si tienen edad para combatir y producir, también tienen edad para elegir.

El presidente de la Coordinadora Democrática, Luis Rivas Leiva, aunque reconoce que este argumento tiene su parte de razón, añade que en Nicaragua están combatiendo y participando en los cortes de café niños de no más de 10 y 11 años. «¿Vamos a conceder por el mismo motivo el derecho al voto a niños de tan corta edad?», nos declaró el líder de las fuerzas políticas de oposición.

El ex astronauta Glenn, en quinto lugar, gran derrotado

Mondale, triunfador del test electoral demócrata en Iowa

A. López

WASHINGTON. Lid-DPA. El ex vicepresidente de EE.UU. Walter Mondale ganó arrolladoramente el primer «test electoral» del Partido Demócrata para la nominación a la candidatura de los demócratas a la presidencia del país, ocupada hoy por el republicano Ronald Reagan.

De un total de ocho pre-candidatos que se presentaban a la carrera por la candidatura presidencial del Partido Demócrata, en el marco de una primera prueba celebrada el lunes en el Estado federal de Iowa, Mondale sacaba ayer por la mañana una ventaja impresionante a sus rivales en el recuento de los votos, emitidos por los electores afiliados al Partido Demócrata en locales improvisados en iglesias, salas comunales y domicilios privados.

La votación de los afiliados decidirá en gran medida la actitud que adoptarán los delegados de las «primarias» de Iowa, que elegirán más tarde

a los 58 compromisarios del Estado (de un total de 3.933 compromisarios de todo el país) que elegirán definitivamente al candidato presidencial demócrata en la convención demócrata que tendrá lugar en San Francisco en julio próximo.

La designación del candidato republicano tendrá lugar en la convención republicana que se celebrará en Dallas en agosto, pero las votaciones internas del partido sobre pre-candidaturas han perdido interés desde que Ronald Reagan anunció que se presentará a la reelección.

Inesperadamente, quedó muy atrás en el recuento el senador y antiguo astronauta John Glenn, de Ohio, a quien muchos daban por favorito para el segundo lugar.

El próximo «test electoral» demócrata tendrá lugar el 28 de febrero en New Hampshire, esperándose que la carrera de los pre-candidatos por la nominación a la candidatura presidencial se aclare en las votaciones del llamado

«super-martes» del 13 de marzo próximo, en que los demócratas realizarán cinco «primarias» y cuatro «test electorales» (caucus).

Claro favorito

Aunque sólo es el inicio del largo proceso electoral norteamericano, la victoria de Walter F. Mondale en las elecciones locales o «caucus» de Iowa lo perfila desde ya como el claro favorito para la nominación demócrata presidencial.

Lo importante de las elecciones de Iowa era ver el alcance de la victoria de Mondale, que se esperaba, y las posiciones de segundo y tercer lugar del resto de los otros siete candidatos.

El casi humillante quinto lugar que ha logrado el senador John Glenn lo convierte prácticamente en el gran perdedor de Iowa y con difíciles perspectivas en las próximas elecciones primarias.

Hasta hace unos días, Glenn ocupaba el segundo puesto en los sondeos pre-



Mondale saluda, junto a su esposa, tras su éxito electoral.

vios.

Con el 68 por ciento de los votos contados, Mondale lograba un 45 por ciento; Hart, 15 por ciento; George McGovern, 13 por ciento; Alan Cranston, 9 por ciento; votos sin comprometerse, 7 por ciento; Glenn, 5 por ciento; Rueben Askew, 3 por ciento; Jesse Jackson, 3 por ciento y Ernest Hollings, cero por ciento.

«Estoy listo para derrotar a Ronald Reagan», dijo Mondale en una fiesta para celebrar su victoria.

Añadió que la victoria de Iowa «me confirma que lo que estoy diciendo y proponiendo

es lo que el pueblo norteamericano quiere escuchar de su próximo presidente».

Mondale tendrá 48 de los 50 delegados que el Estado de Iowa envía a la convención demócrata de julio en San Francisco.

La victoria de Iowa confirma lo que ya se sabía desde que comenzó la campaña electoral, que Mondale cuenta con la mejor organización política y que va a ser difícil o casi imposible pararlo.

La sorpresa en Iowa ha sido el segundo lugar del senador Gary Hart que le permitirá darle un respiro y conseguir más dinero para su campaña.